

Cien Años de Historia Hospitalaria

F. CONRADI

Otorrinolaringólogo. Centro de Salud "Dr. L. Lucero"

La historia de la medicina, como la de los pueblos, está unida a la historia de sus hospitales, pues ellos son el claustro natural para la formación de postgrado, vehículo para el avance de las ciencias médicas y receptores silenciosos de las vicisitudes y alegrías de las comunidades que los sustentan.

También la historia de Bahía Blanca se nutre con la historia hospitalaria; la primer asistencia en la incipiente aldea fue brindada a través del Hospital Militar, hasta que en 1.875 se resuelve no atender más a la población civil, salvo los indigentes.

Durante la década siguiente la atención es prestada precariamente; primero a través de una enfermería construida en 1.878 con las maderas cortadas por la familia Bonfiglio, que fue sorprendida y muerta por los indios mientras desarrollaba esas tareas, salvándose sólo el hijo menor que más tarde fue liberado en Azul.

Luego, y a instancias del médico de policía Dr. Leónidas Lucero, se acondicionan para enfermería dos habitaciones de la Comisaría que funcionaba en el edificio municipal de Belgrano 64, inaugurándose el 9 de julio de 1.882. En octubre de 1.884 el Consejo Deliberante vota una partida de 60 pesos oro para alquilar una casa e instalar allí una enfermería, contratándose a tal fin el inmueble del vecino Enrique Pereyra. Poco después se produce la segunda epidemia de cólera que azotó a Bahía Blanca (la primera había llegado con la Legión Agrícola Militar instalada en Sauce Chico, hoy Nueva Roma, entre febrero y abril de 1.856).

Esta segunda epidemia, traída por un barco que había tocado Oriente, diezmo la población a casi la mitad y se extendió entre noviembre de 1.886 y febrero de 1.887, motivando la instalación del primer lazareto en las afueras del pueblo, en la calle Undiano entre Darregueira y Thompson, agregándose luego de la epidemia varios lazaretos más, el segundo de los cuales es erigido en la esquina de Castelli y Rondeau. Las penurias sufridas pusieron en descarnada evidencia la urgente necesidad que tenía Bahía Blanca de contar con un hospital.

El 14 de abril de 1.887 el Consejo Deliberante, a instancias del intendente Luis C. Caronti, aprueba la construcción del Hospital Municipal, votando para tal fin una partida en el presupuesto de veinte mil pesos. A fines de 1.887 se encomienda al Ingeniero Clérico confeccionar los

planos y pliegos de condiciones, llamándose a licitación durante enero de 1.888 para la construcción de 4 habitaciones destinadas al Departamento Hermanas de la Caridad; esta licitación fué posteriormente anulada.

El Consejo Deliberante, en su sesión del 23 de mayo de 1.888, aprueba el segundo llamado a licitación para la construcción del Hospital en la entonces plaza Alsina o plaza Nueva. Fue ganado por la empresa Degiorgi, Russo y Cía. por un monto de 27.000 pesos pagaderos en 9 cuotas.

El 10 de junio se abren los cimientos y el 9 de julio de 1.888 se coloca la piedra fundamental en acto público presedido por el intendente Zabala, 60 años después que el Coronel Ramón Estomba fundara la ciudad.

Se contó inicialmente con 10.000 pesos aportados por la Municipalidad, incrementándose los fondos con el producto del remate de terrenos municipales en el puerto, así como los aportes y donaciones de la comunidad canalizados a través de la comisión de vecinos nombrada para tal fin y con una partida de 6.000 pesos votada por la Cámara de Diputados.

En marzo de 1.889 se termina la construcción de los pabellones inaugurándose el Hospital Municipal con un discurso a cargo del Coronel Daniel Cerri el domingo 2 de junio de 1.889, luego de haberse descartado la fecha del 25 de mayo propuesta inicialmente. Decía Cerri "... no nos causa extrañeza que un pueblo que aún no es ciudad, con 6.000 habitantes, tenga ya rentas propias para sostener 10 escuelas, bibliotecas, hospital y otras instituciones benéficas y sociales..."

Sin embargo se vivían épocas duras, a tal punto que las penurias económicas hicieron peligrar reiteradamente la subsistencia del Hospital. Así, en 1.891 debió formarse una Comisión Administradora que entre otras medidas de saneamiento financiero resolvió no reconocer ninguna deuda atrasada. A pesar de ello, en 1.895 se inaugura un laboratorio químico-bacteriológico y en diciembre de 1.896, por iniciativa del Dr. Tomás Varsi y del Cónsul alemán Diego Meyer, se trae a Bahía Blanca el primer aparato de rayos de Sudamérica, a solo un año que Conrado Roentgen hiciera su descubrimiento. Fue armado por don Ambrosio Proverbio, de la firma Lutz y Shultz, e instalado en el Hospital en 1.897, siendo director el Dr. Narciso Mallea.

En 1.901, tras la habilitación de la sala España y Consultorios el Hospital cuenta con 32 camas en 2 pabellones. El 20 de agosto de 1.905 se inaugura el Servicio de Ambulancias, gracias al apoyo del Ferrocarril del Sud, consignatarios y barranqueros del Mercado Victoria y miembros de la comunidad, así como de don Ramón López Lecube (que donó los caballos) y don Emilio Duprat (que

Dirección Postal:

Centro de Salud "Dr. L. Lucero"

Estomba 968

(8000) - Bahía Blanca - República Argentina

donó los arcos).

Merced al legado Caronti, al apoyo de instituciones, colectividades, particulares y al aporte oficial, el Hospital fué ampliado a través de sucesivas etapas. En 1.906 se habilitan instalaciones financiadas por el gobierno provincial, pasando a ser por su importancia el tercer hospital de la provincia de Buenos Aires. El 9 de julio de 1.908, bajo la intendencia de Jorge Moore, se inauguran nuevos pabellones y el frente actual del edificio, que se había concluído en 1.906, habilitándose el 25 de diciembre del mismo año la sala de maternidad y la sala de pediatría con lo que se completa una capacidad de internación de 150 camas. En 1.911 se construyen 2 pabellones para enfermos pensionistas con un total de 70 camas.

El 6 de febrero de 1.912 se crea la Asistencia Pública, dependiendo de ella el hospital, el dispensario, las delegaciones, los médicos de policía, el servicio de primeros auxilios y los consultorios externos. Tras cambiar varias veces su sede queda finalmente incorporada al hospital por ordenanza del 18 de julio de 1.913, tomando desde entonces la denominación del Hospital Municipal y Asistencia Pública.

En el mismo año se concretan ampliaciones, sobre todo de infraestructura, entre ellas la del Servicio de Ambulancias y la instauración de un servicio médico de urgencia permanente con medios de movilidad propios.

Hasta el 27 de abril de 1.930, en que se inaugura el Policlínico, el Hospital Municipal fue el centro alrededor del cual giró toda la medicina asistencial bahiense; precisamente en diciembre de ese año se inaugura, sobre el frente próximo a la farmacia, un pabellón construído con el legado Caronti para albergar los consultorios de odontología, otorrinolaringología y oftalmología, así como un dispensario antivénebreo contiguo a la sala Siria. Tras refaccionarse pabellones y ampliarse la cocina en 1.933, se construyen las galerías cubiertas en 1.935, incorporándose posteriormente nuevas ampliaciones y remodelaciones, se destacan como las más significativas: un pabellón de internación en dos plantas para enfermos clínicos que se habilita a comienzos de la década del 60 (que debió demolerse recientemente), el pabellón para consultorios externos y salón de actos habilitado en 1.969, y una moderna cocina inaugurada en 1.987.

Paralelamente a la ampliación se fueron incorporando equipos y servicios; ya hacia 1.937 se contaba con un autoclave, importante instrumental quirúrgico para diversas especialidades y para laboratorio, así como una farmacia dotada con los mejores adelantos de la época para la fabricación de jarabes, sellos, comprimidos, cremas, etcétera. Posteriormente se incorpora en 1.946 un servicio de ortopedia, en la década del 50 comienzan a desarrollarse la neurocirugía y la cirugía cardiovascular, mejorándose las prestaciones radiológicas con la adquisición de un nuevo equipo complementado en 1.971 con la incorporación de un equipo T.V. y luego de un mamógrafo, mientras en 1.969 se había inaugurado el Centro de Medicina Nuclear. También adquieren progresivo auge la fibroscopía y la microcirugía, que comienza con la cirugía otológica y se extiende luego a las más diversas especialidades.

Verdaderos hitos en el desarrollo de la infraestructura hospitalaria son la creación en 1.969 de la primer Terapia Intensiva del Sur argentino, y más recientemente (en 1.987) la creación del Servicio de Diagnóstico por Imágenes, con la incorporación de tomografía computada, ecografía y demás aparatología necesarias para constituirse en un centro de mejor nivel.

Por ordenanza 1.788 del 21 de diciembre de 1.965, el Consejo Deliberante impone el nombre del Dr. Leónidas Lucero al Hospital Municipal, hecho que se concreta en acto público el 12 de abril de 1.967 como parte de los festejos de la "Semana de Bahía Blanca". Se rindió así justo homenaje a este médico jujeño, propulsor y primer director del hospital, que desembarcara de la fragata Villarino en 1.881, de regreso de un viaje a Carmen de Patagones, quedándose como médico de la Municipalidad y de la policía. La epidemia de cólera, luctuosa antesala de la fundación del hospital y que cobrara entre otras víctimas a su hija Margarita, lo tiene como abnegado protagonista.

El 30 de octubre de 1.986 el Consejo Deliberante aprueba por unanimidad el proyecto de ordenanza de descentralización del Hospital Municipal, enviado por el intendente Dr. Juan Carlos Cabirón, transformándolo así en el Ente Descentralizado Centro de Salud Dr. Leónidas Lucero, cuyos objetivos, como reza en la ordenanza, son asegurar la asistencia médica integral necesaria para garantizar el mantenimiento de la salud de la población; promover, prevenir, proteger y rehabilitar la salud de la población; cumplimentar la atención primaria de la salud; optimizar y cumplimentar la acción con otros efectores de la salud; promover la docencia y la investigación y perfeccionamiento de los profesionales y técnicos de salud; incorporar tecnología que asegure el adecuado nivel de las prácticas sanitarias modernas incorporando también el concepto de eficiencia-costo de las prestaciones y la posibilidad de recaudar fondos genuinos que permitan una progresiva reducción en los porcentajes de participación del Presupuesto Municipal.

El Hospital, a través de toda su historia, fue el centro asistencial alrededor del cual giró la evolución de la medicina lugareña, siendo testigo de una tarea abnegada y sin pausas de su personal, así como del ejercicio profesional de muchos verdaderos pioneros que introdujeron y difundieron los grandes progresos de la medicina. La creación en 1.986 de las Residencias Médicas y del Departamento de Docencia e Investigación, apunta precisamente a dinamizar la tarea educativa, mejorar la calidad prestacional y asegurar la continuidad del Hospital como epicentro de la mejor medicina para Bahía Blanca y su zona de influencia.

Este Centenario sorprende al actual Centro de Salud en plena tarea de remodelación y nueva construcción, ajustadas a un plan director a través de sucesivas etapas, pero conservando su fachada histórica como emblema perenne para los bahienses y como recuerdo a tantas vivencias que la Comunidad ha compartido a uno y otro lado de esa fachada a lo largo de estos promisorios CIENT AÑOS transcurridos.